



MUSEO ARQUEOLÓGICO DE IBIZA Y FORMENTERA

Se halla emplazado en la parte alta de la ciudad antigua *-Dalt Vila-* en la Plaza de la Catedral, donde se encontraban los edificios más representativos de la ciudad: Castillo, el Palacio Episcopal, la Casa de la Curia y la iglesia de Santa Maria, constituida en Catedral en 1785.

Este Museo fue creado en 1907, teniendo como origen la donación al Estado de la colección reunida por la Sociedad Arqueológica Ebusitana desde su fundación en 1903 a partir de las excavaciones realizadas en distintos yacimientos de Ibiza y Formentera.

El Museo está compuesto por la *Capilla del Salvador* y la sala de la *Universidad* (luego sede del Ayuntamiento hasta 1838), ambas del siglo XV, y por el *Baluarte de Santa Tecla*, que forma parte de la fortificación renacentista de la ciudad. Estos inmuebles, cedidos por el Excmo. Ayuntamiento de Eivissa, sin reformas que afecten a su estructura original, han sido adaptadas a su función de Museo.

El contenido de la actual exposición permanente expone más de tres mil años de historia de las Pitiusas -desde los primeros pobladores hasta la conquista catalana de 1235-, estando dividida en seis áreas: Prehistoria, Colonización Fenicia, Época Púnica, Época Romana Alto Imperial, Época Romana Bajo Imperial y Antigüedad Tardía y Época Medieval Islámica.

La sección Monográfica del Puig des Molins, se encuentra situada sobre la misma necrópolis, cementerio de la antigua *Ayboshim/Ebusus* durante toda la Antigüedad.

La construcción del edificio actual se inició en 1935, sobre los terrenos donados por su director, Carlos Román Ferrer. La guerra civil primero y el posterior periodo de posguerra, no permitieron su finalización hasta 1966. El inmueble que ha sufrido profundas reformas, sobre todo en los años ochenta y en la primera década del dos mil, debía sustituir el abarrotado museo de Dalt Vila. Sin embargo, las excavaciones realizadas en el Puig des Molins evidenciaron antes de la finalización de las obras que debía ser destinado monográficamente a este yacimiento y mostrar los importantes materiales exhumados en sus sepulturas, desde la época fenicia a la época romana. Al mismo tiempo, este inmueble alberga el área administrativa de todo el museo, los almacenes, el taller de restauración, la sala de conferencias y la biblioteca.

La visita al Museo Monográfico se completa con la de la necrópolis del Puig des Molins, que conserva una superficie superior a los 50.000 m² que han sido convenientemente protegidos y vallados. En el yacimiento, que fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 1999, se han documentado diferentes clases de enterramientos de época fenicia, púnica, romana e islámica.



El tipo más abundante son los hipogeos púnicos, que ocupan la mayor parte de la colina. Se trata de cámaras subterráneas excavadas en la roca caliza y a las que se accede a través de un pozo inclinado y rectangular. Estos pozos de acceso son uno de los elementos más visibles e identificables de la necrópolis, se estima que puede haber unas 3.000 cámaras sepulcrales, algunas de las cuales fueron reutilizadas durante largos periodos de tiempo.

Otro tipo de enterramiento son las fosas excavadas tanto directamente en la roca como en la propia tierra, y que normalmente se encuentran entre los espacios de las bocas de los hipogeos. Además, durante el periodo romano, también se realizaban enterramientos aprovechando sus pozos de acceso.



Resef - Melqart
(s. V a.C.)



Estatua toracatha romana
(s. II d.C.)



Terracota femenina de
estilo griego
(Finales s. V a.C.)



Ajuar de cerámicas de cocina y uso
cotidiano de época púnica
(ss. III-II a.C.)